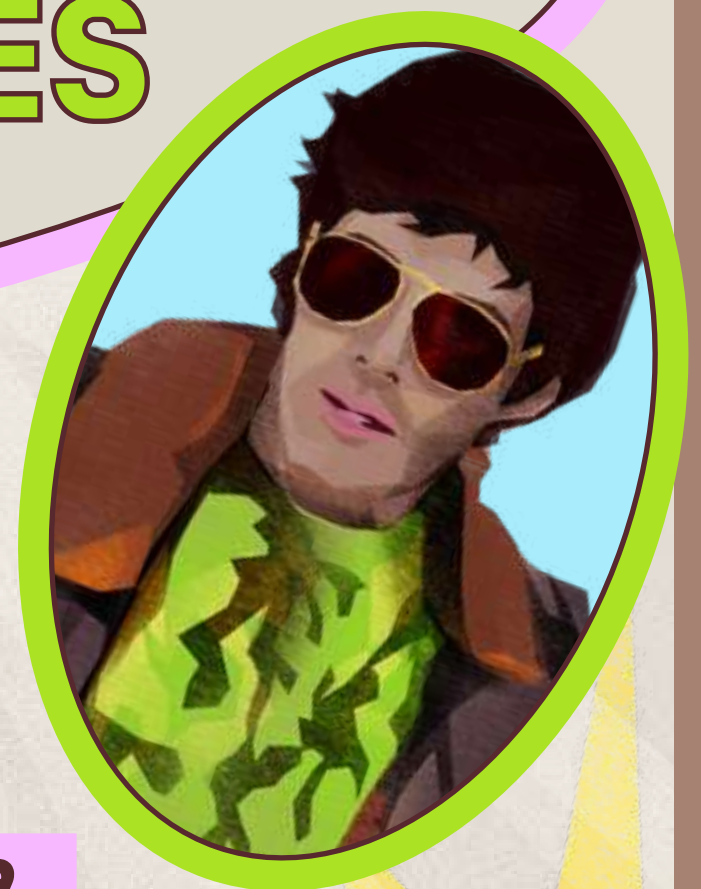




**PLAY LIST
COLABORATIVA**

**PARA PENSAR EL RIESGO
MÁS ALLÁ
DE LOS DESASTRES**



*La memoria de los
fenómenos que han
marcado la historia de
nuestros territorios también
vive en las canciones.*

La música guarda la memoria de los territorios, las pérdidas y las formas de resistir.

Crecientes, volcanes, sismos, ríos desbordados. **La música popular colombiana** lleva décadas nombrando los fenómenos que transforman los territorios. A veces como metáfora, otras como crónica, **siempre como memoria.**

Esta es una playlist colaborativa para pensar el riesgo más allá de los informes técnicos: con emociones, imágenes y letras que nos acercan a lo que los datos solos no pueden contar.



Canción 1: ***La Creciente***

*Origen: Colombia, 1976.
Artista: Rafael Orozco,
El Binomio de Oro*

“

*Un grande nubarrón se alza
en el cielo, ya se aproxima
una fuerte tormenta... El mar
sereno se vuelve violento,
parece una gigante marejada...
Los ríos se desbordan por la
creciente y sus aguas corren
desenfrenadas”.*



Ese “*grande nubarrón*” se asocia técnicamente a una **nube de gran desarrollo vertical que genera lluvias intensas y tormentas**. Las crecientes ocurren donde las pendientes son fuertes y el agua circula rápidamente, como en los ríos que nacen en la Sierra Nevada de Santa Marta, explica **Christian Euscátegui**, meteorólogo de la UNGRD*.



En estas canciones **los fenómenos naturales se usan como metáforas para expresar la intensidad de los sentimientos**. Es una forma de darle fuerza a lo que sentimos, añade **Laura Salgado**, integrante del Grupo de Educación y Comunicaciones del Riesgo de la UNGRD.

*Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres



Canción 2: ***El Volcán De La Cruz***

Origen: Colombia, 2016.

*Artistas: Los Legendarios
y Darío Gómez.*

“

*El Nevado del Ruiz traicionero
hizo más de lo pronosticado,
se llevó todo el pueblo de
Armero... La tragedia que dejó
el nevado quedó escrita con
sangre y dolor”.*



Lo más importante de estas letras es **generar recordación y memoria y una reflexión colectiva** sobre lo que pasó y, sobre todo, por qué pasó para no repetirlo en el futuro, explica **Nelson Perico**, analista de riesgos de la UNGRD.



Esta canción funciona como una narrativa de los hechos, manteniendo viva la memoria de lo ocurrido en 1985, cuando más de 25.000 personas perdieron la vida tras la erupción del Nevado del Ruiz, asegura por su parte, **Christian Euscátegui**.



De acuerdo con el Servicio Geológico Colombiano, **el calor de la erupción del volcán nevado derritió parte de la capa glaciaria y generó lahares**, es decir, flujos de lodo, agua, rocas y material volcánico, que descendieron por los cauces hasta sepultar Armero.



Canción 3: ***La falla***

*Origen: Colombia, 2011.
Artista: La Derecha*

“

*No fue mi culpa. Esta vez,
fue la falla de San Andrés”.*



La música permite contar la historia de un desastre de una forma que los informes técnicos no pueden: con metáforas, emociones e imágenes que acercan estos fenómenos a las personas. Esta canción, por ejemplo, narra de forma sencilla cómo se comporta la gente durante un sismo, explica **Laura Salgado**.



En Colombia se registran, en promedio, cerca de 2.500 sismos al mes (unos 80 al día). La mayoría son de baja magnitud y la población no los percibe, según el Servicio Geológico Colombiano.



Las canciones conocidas son el mejor camino para la divulgación, ya que rompen la distancia entre el tecnicismo y la gente, insiste **Nelson Perico**.



Canción 4: ***Pescador, Lucero y Río***

*Origen: Colombia, 1970.
Artistas: José Alejandro
Morales 1970. Interpretada
por Silva y Villalba en 1993*

“

***Porque de celos se
desbordó aquel río,
entró al bohío
y se robó al lucero”.***



La música ayuda a las personas a afrontar la pérdida y el dolor asociados a los desastres. Laura Salgado define esta función como una catarsis que permite a las personas liberar emociones y fortalecer su capacidad de recuperación y resiliencia.

Canción 5: ***La Candela Viva***

Origen: Colombia

Compositor: Heriberto

Prete! Medina

Artista: Totó la Momposina

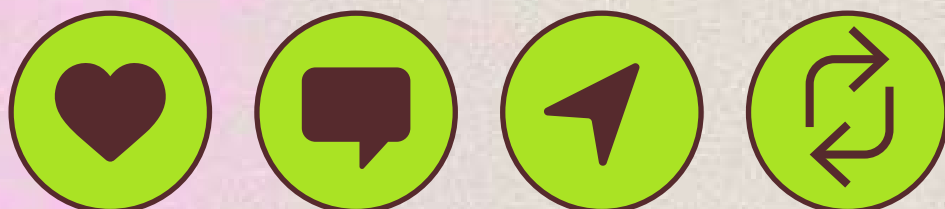
“

*¡Se quema el
monte, se quema
la villa! / ¡Ay,
la candela viva!”*



Esta canción relata el incendio que destruyó gran parte del pueblo de Chimichagua, Cesar (1923). Una vecina estaba asando panochas y almojábanas en un horno de barro. Una fuerte brisa caribeña levantó chispas del horno y las llevó directo a los techos de palma de las casas vecinas. El fuego se propagó rápidamente arrasando con más de 100 casas.

**¿QUÉ CANCIÓN
AGREGARÍAS A ESTA
PLAYLIST COLABORATIVA
PARA MANTENER LA
MEMORIA DE LO QUE HA
OCURRIDO EN NUESTROS
TERRITORIOS?**



TE LEEMOS EN COMENTARIOS